

tros exigimos que todas las ciudades dispongan de medios para proveerse de alojamientos, de transportes, de escuelas, de equipos deseados por los ciudadanos. Luchamos para que medidas eficaces aseguren la prevención de la criminalidad y para la policía sea afectada a la protección de personas y de bienes.

Consideramos que todos los problemas del individuo no son del dominio de la política y que nuestro partido no tiene vocación ni a explicarlos ni a resolverlos todos. Pero nuestro humanismo, la idea que nosotros nos hacemos de nuestras responsabilidades nos conducen a inscribir nuestra lucha por una vida mejor y mas libre en la exigencia de una moral mas alta, mas verdadera, fundada sobre el respeto de la personalidad de cada uno y sobre el sentido de la responsabilidad de cada uno en la vida social.

Esta lucha responde al malestar de los jóvenes duramente confrontados a las consecuencias de la crisis. Ella va al encuentro de sus grandes aspiraciones, de su búsqueda de certidumbres y de seguridad, de nueva visión y dialogo, de ideal.

Ella responde a la voluntad de liberación de las mujeres. Rebaladas contra las discriminaciones y los prejuicios heredados del pasado y sostenidos por el gobierno y el patronato para sus objetivos de ganancia, ellas rechazan ser mantenidas en empleos, con calificaciones o salarios inferiores, de ver impugnado su derecho al trabajo, de ser acantonadas en tareas subalternas, tratadas como objetos de placer. Reivindicando la igualdad real de derechos, el respeto de su dignidad, la aplicación y mejoramiento de leyes, imagen de ellas mismas, la división de responsabilidades y tareas de la pareja y de la familia, el acceso real a todos los niveles de decisión en la vida social, económica y política, ellas juegan un papel capital para hacer retroceder las mentalidades reaccionarias y avanzar hacia una civilización mas humana:

contra la contracepción y la interrupción voluntaria de gravidez, etc

.../..

PRODUCIR MAS Y DE OTRO MODO

La democracia social llama a un nuevo tipo de desarrollo económico. Este debe fundar las opciones económicas, no ya sobre la carrera a la ganancia y a la acumulación, sino sobre el mejoramiento del nivel y las condiciones de vida del trabajador, del ser humano, sobre el progreso material y cultural de todos los componentes de la nación. Para vivir mejor se trata de producir mas, de otra manera, y en parte otra cosa.

Este cambio implica obtener un crecimiento de la producción, pero de una nueva calidad y realizado en condiciones nuevas y superiores de productividad del trabajo. La rentabilidad financiera del capital privado debe ser progresivamente sustituida por una rentabilidad social y nacional nueva que tenga en cuenta los intereses a largo plazo de los trabajadores y de toda la sociedad.

Se trata de fabricar bienes adaptados a las necesidades, mas duraderas, menos despilfarradora de energía y de materias primas, menos nocivas a la salud y al ambiente.

Se trata de utilizar mas racionalmente los medios de producción, especialmente mejorando las condiciones de trabajo, elevando la formación y calificación, asegurando al trabajador la posibilidad de intervenir en las opciones y decisiones. Se trata de desarrollar las aplicaciones científicas, la selección de técnicas, subordinándolas a los intereses del hombre y la sociedad.

Todas estas necesidades imponen a los trabajadores ubicar entre los objetivos de sus luchas el mantenimiento y la extensión del sector público, la realización de nacionalizaciones que afecten a sectores decisivos.

Nosotros luchamos por desarrollar, a partir de todo el potencial existente, el poder industrial de Francia a fin de po-

.../..

nerle en estado de satisfacer las necesidades sociales, nacionales, regionales. Se trata, en particular, de asegurar el auge de una producción energética diversificada utilizando al máximo los recursos nacionales, y de ramas decisivas tales como la siderurgia, la química, la de equipos e instrumentos, la electrónica, la informática, la aeronáutica, los astilleros navales, la agro-alimenticia.

Nosotros luchamos por aprovechar todas las oportunidades de la agricultura francesa, de la pesca, por asegurar la independencia alimenticia del país, desarrollar nuestras exportaciones, valorizar el conjunto de las regiones y conservar la naturaleza, contribuir, fuera de todo espíritu imperialista, a la lucha contra el hambre y la desnutrición en el mundo.

Contrario a un productivismo ciego, nosotros luchamos por valorizar la naturaleza, incluso enriquecerla, teniendo plenamente en cuenta las necesidades ecológicas, protegiendo y mejorando la calidad de la vida.

LIBERTADES, DEMOCRACIA, AUTOGESTIÓN

Para reorientar el desarrollo social y económico, hay que invertir el sistema actual de decisión y de dirección. Hay que permitir a cada mujer y a cada hombre decidir como ciudadano libre y responsable. Hay que extender las libertades individuales y colectivas, realizar plenamente los derechos a la educación, a la expresión, a la cultura.

Con los trabajadores, nosotros luchamos por conquistar un conjunto de derechos y libertades, de garantías y posibilidades sin precedentes en las empresas, para crear sobre el lugar de trabajo un tejido de nuevas relaciones sociales. Democratizar la empresa, democratizar el conjunto de la vida económica, dar a los trabajadores, a los ciudadanos el dominio de los grandes instrumentos de producción y de intercambio a través de nacionalizaciones de un nuevo tipo, democráticas y autogestadas, y con una planificación también democrática: tal es el gran impe-

../..

rativo de nuestra época.

Del mismo modo, nosotros proponemos reconstruir las instituciones públicas, en una perspectiva de autogestión, a partir de la base. La democratización de la nación francesa dará todo su lugar a las comunas, a los departamentos y a las regiones, o no se hará.

La vida local debe ser de la entera responsabilidad de las comunas y los problemas intercomunales de su libre cooperación. Los "consejos generales" deben ser liberados de la tutela del Estado en la gestión de los asuntos departamentales. Un verdadero poder regional, englobando la iniciativa económica, el control territorial y la libertad cultural, debe permitir utilizar todas las potencialidades en este escalón intermedio de la colectividad nacional. Las prerrogativas del Parlamento deben ser respetadas y ampliadas, su funcionamiento debe ser mejorado. La representación proporcional debe ser instituida en todas las elecciones. Fundada sobre el ejercicio real de la soberanía popular, el Estado debe asegurar la solución de los problemas de dimensión nacional, descentralizándose, desburocratizándose.

Nuestra idea de Francia es la de una construcción coherente de colectividades autónomas y solidarias. Ella implica una nueva vida política, una lucha de largo aliento para borrar la ruptura cuajada entre dirigentes y dirigidos, decididores y trabajadores, decididores y usuarios.

El acceso de todos los ciudadanos a todas las fuentes de información y a todos los medios de comunicación constituye, y constituirá aún mas, una necesidad del desarrollo social. Toda nuestra política nos conduce a luchar por una información radio-televisada libre y pluralista, por conquistar la libertad de prensa. Llamamos a los trabajadores a hacer de la lucha por el ejercicio del derecho a la información una de las dimensiones

../..

esenciales de todos los combates que ellos libran. Nosotros luchamos porque la informática sea puesta al servicio exclusivo de los ciudadanos y del país y que su utilización no atente ni a las libertades individuales y públicas, ni a la independencia nacional.

FRANCIA PRESENTE Y ACTIVA EN EL MUNDO

El Partido Comunista Francés considera como uno de los principales objetivos de su combate la práctica de una gran política internacional de Francia. Nuestro país debe desarrollar en el mundo una presencia y una actividad conformes a su vocación como a sus posibilidades. Esta acción le permitirá a la vez de contribuir a la solución de los grandes problemas del mundo, de encontrar los medios indispensables a la satisfacción de las aspiraciones de su pueblo. Ni autarcía ni alineamiento, pero sí la mas amplia cooperación, la independencia, tal es nuestra política.

En este espíritu, nosotros militamos por que Francia tome su parte en la realización de las tareas mundiales, vitales para el equilibrio y el ~~av~~venir del planeta, como la organización de la paz y el desarme, la utilización racional de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente, la lucha contra el subdesarrollo, la eliminación del hambre.

Frente a los peligros que encierran la aceleración de la carrera armamentista, entendemos aportar una amplia contribución a la acción indispensable de todas las fuerzas mundiales de la paz para asegurar la continuación y la ampliación de la distensión, el inicio de medidas efectivas de desarme. Exigimos al gobierno giscardista iniciativas concretas, la participación a todas las negociaciones en ese sentido. Luchamos por la superación y la liquidación simultánea de los bloques militares. Exigimos la aplicación en todas sus disposiciones del Acta final de Helsinki. Queremos la consolidación de la coexistencia pacífica, que no estaría - a nuestros ojos - identificada al statu-quo social y político o a la división del mundo entre grandes potencias.

..//..

Militamos por que Francia desarrolle sus relaciones en el marco del Mercado Común, actuando en vista de una Europa que se convierte en aquella de los trabajadores, de los pueblos y de la democracia, del desprendimiento en relación a los bloques. Hemos elaborado veinte proposiciones para una Europa nueva, que en tanto que objetivos de nuestra acción cotidiana, solicitamos a los Franceses lo sostengan con nosotros.

La eficacia de la acción de Francia en el seno de Europa exige que en todas circunstancias ella quede dueña de si misma, preservando los medios de su soberanía. Esto implica especialmente una defensa nacional independiente, que no puede hoy - en la medida en que las fuerzas convencionales no son suficientes para asegurar esa tarea- tener realidad sino apoyándose sobre el mantenimiento de la fuerza nuclear de disuación.

Es por esto que el pueblo francés tiene interés en oponerse a la empresa que apunta ahogar nuestro país en una Europa de austeridad y desocupación, dirigida por los mandatarios del capital, sean de derecha o social-demócratas. El tiene interés en rechazar resueltamente la ampliación del Mercado Común, así como la extensión de los poderes de la futura Asamblea Europea y toda forma de supranacionalidad. El tiene interés en rechazar categóricamente todo intento de liquidar el carácter nacional de la defensa en beneficio de un ejército europeo. El pueblo francés debe así preservar la libertad de escoger el mismo su propio destino. Es a este gran combate, al desarrollo de un poderoso movimiento nacional por la independencia, la libertad, la soberanía de Francia que el Partido comunista francés llama al pueblo de nuestro país.

Militamos porque Francia haga de sus relaciones, orden económico mundial, una orientación privilegiada de su política exterior. Hemos presentado a este efecto proposiciones concretas.

*Con los países en desarrollo, en la
lucha por un nuevo*

..//..

Nuestro país puede y debe jugar en este terreno un papel importante y original.

C. EL PARTIDO DEL XXIIº CONGRESO

Los trabajadores y Francia necesitan del Partido Comunista Francés. El porvenir no se hará sin él.

1. Un gran partido de masa, de lucha y de gobierno

Lo demuestra la experiencia: una influencia insuficiente del Partido comunista, un desequilibrio de la izquierda a su detrimento, el incremento de la diferencia a favor del Partido socialista atascan las fuerzas populares en los callejones sin salida de la renuncia al cambio, en la derrota. El progreso de la influencia del Partido comunista, de su capacidad de acción, de su organización, constituye hoy una necesidad imperativa para salir de la crisis, asegurar la avanzada democrática del país hacia un socialismo de los colores de Francia.

Somos y hemos de ser todavía mejor un partido de lucha en el mismo corazón de las masas, para desempeñar, en la actividad cotidiana, nuestro papel de despertadores, de animadores, de organizadores, de concentradores.

Cumplir con esta tarea no significa de ningún modo imponer nuestras ideas. No confundimos un partido fuerte con un partido dominador. Actuando con los trabajadores, con el pueblo, para ayudarles a crear, en las luchas, cuantas formas de relaciones, de acción, de unión posibles, es como llevaremos nuestra influencia dirigente al nivel necesario y como la ejerceremos.

Partido de lucha, somos y queremos ser siempre mejor un partido de gobierno. Estamos y estaremos siempre dispuestos a asumir todas nuestras responsabilidades al servicio de los trabajadores y del pueblo a todos los niveles, incluso en el gobierno. Tanto más queremos participar en la gestión de los asuntos de Francia cuanto que sin ello los trabajadores no conseguirán los cambios que necesitan.

2. Un partido revolucionario

En el gran combate para desarrollar el movimiento popular, no queremos esfumar la imagen original de nuestro partido delante de los trabajadores y el país. Al contrario: la vía democrática nos impone preservar y poner en evidencia nuestra originalidad revolucionaria.

Lo que distingue a nuestro partido de las demás formaciones, es que constituye la organización política de vanguardia de la clase obrera. Es en Francia el único partido que propone una concepción clara del socialismo y del movimiento democrático para conseguirlo, que posee la voluntad consecuente de alcanzarlo rompiendo la dominación del capital, que se da todos los medios para hacerlo.

La existencia e influencia del Partido comunista constituyen un dato fundamental de la vida política francesa. Resulta este dato de la opción que hicieron, en 1920, los revolucionarios de nuestro país, escarmentados por las capitulaciones social-demócratas y esclarecidos por la victoria de la Revolución de Octubre.

La larga acción de nuestro partido, conducida en medio de circunstancias nacionales e internacionales extremadamente complejas, no es falta de ilusiones, debilidades y errores. Así es como tardamos, en 1956, en sacar las lecciones de lo que pasó en la Unión Soviética, y en elaborar una vía francesa al socialismo; las consecuencias contraproducentes de este atraso son reales.

Pero, sin el desarrollo de nuestro partido, sin su fidelidad a la opción revolucionaria inicial, ninguno de los grandes combates progresistas que condujo nuestro pueblo desde casi 60 años hubiese brotado ni crecido, hasta en los casos en que no fuimos nosotros los iniciadores directos.

Sin nuestro partido, sin lo que hicieron de él los combates, las búsquedas y los sacrificios de varias generaciones de comunistas, ni sería pensable para nuestro país la vía democrática hacia el socialismo.

3. Nuestra teoría viva

El proyecto de sociedad socialista y la vía democrática adoptados por el XXIIº Congreso fueron elaborados gracias a un importante esfuerzo para poner en práctica la teoría del socialismo científico.

Fundada por Marx y Engels, esta teoría no tiene nada que ver con una concepción seca y dogmática, con un sistema cerrado de preceptos inmutables. Materialista y dialéctica, significa para nosotros una nueva dimensión adquirida por el pensamiento y la acción, una nueva capacidad de la humanidad para avanzar en el conocimiento y el dominio de su propia vida, en el camino de su liberación.

Esta teoría tiene en parte sus fuentes en las corrientes filosóficas y políticas de nuestra nación. Ella ayudó a tomar conciencia y a organizarse el partido de Guesde y de Jaurès, del que nuestro partido es el continuador. Pasa a ser hoy parte integrante de la cultura francesa como de la cultura universal. Los mismos fundadores de la teoría dieron el ejemplo de la preocupación crítica de una confrontación permanente de sus conclusiones con la experiencia. Mientras iba desarrollándose el movimiento por el socialismo, este avance a la par de la teoría y de la práctica se ha hecho más complejo. Ha planteado nuevos problemas. Se ha beneficiado de la obra de grandes revolucionarios, entre los cuales se sitúa Lenin en primera fila.

La teoría evoluciona, y seguirá evolucionando cada vez más, tanto por la búsqueda y la actividad diversificadas de los partidos comunistas como por la contribución de espíritus eminentes. Se enriquece con las aportaciones debidas al progreso

..//..

del saber y a la experiencia social bajo todos sus aspectos. Exige permanente esfuerzo para discernir lo nuevo y lo que dejó de corresponder a la realidad.

En el último periodo, ha contribuido nuestro partido a esta progresión de la teoría aportando respuestas creadoras a los problemas de nuestro país y de nuestro tiempo.

Necesita la vía democrática que nuestro partido en su conjunto desarrolle esta búsqueda viviente, teniendo en cuenta - al mismo tiempo que sus exigencias propias - las necesidades de la lucha ideológica y política y las cuestiones teóricas más directamente vinculadas a nuestra estrategia y a su puesta en práctica. Para esta elaboración nuestro partido tiene absoluta necesidad de las obras individuales o colectivas de los intelectuales comunistas, de su aportación específica.

Necesita al mismo tiempo la vía democrática que pongamos nuestra batalla ideológica al nivel de la meta actual. Esta batalla no tiene sólo por fin el retroceso de la influencia de las ideas favorables a la burguesía, sino también el ganar nuevas fuerzas a la lucha por el cambio. Se trata en eso también de una tarea de todo el partido, en la que es imprescindible la particular contribución de los intelectuales comunistas.

La participación de todos los comunistas a la elaboración de la política del partido y a la lucha ideológica necesita que cada miembro del partido adquiera una formación teórica y la profundice cada día más, lo que subraya la necesidad e importancia del trabajo de educación a todos los niveles del partido.

4. Mejorar nuestra propaganda, reforzar nuestra organización

El movimiento popular no puede progresar sin que mejoremos nuestra actividad de propaganda. Hemos de popularizar nuestras ideas por medio de una propaganda siempre vinculada a la acción,

..//..

rápida y directa, capaz de captar la atención y hacer adelantar la reflexión de los trabajadores y de las masas. Luchamos para conseguir que la radio y la televisión respeten nuestra independencia y la verdad sobre nuestras ideas y nuestra acción, y nos den el sitio que corresponde a nuestra verdadera audiencia.

Merece particular atención la difusión de nuestra prensa, en primer lugar "L'Humanité", portadora del conjunto de nuestra política, apoyo permanente de las luchas, lugar de intercambio de experiencias y de circulación de las ideas en el partido.

Necesita la vía democrática que sigamos en nuestro esfuerzo para alcanzar el objetivo de un millón de afiliados. El haber superado, en 1978, los 700.000 afiliados constituye, en este sentido, importante éxito. Diversos por su origen, su formación, su sensibilidad y hasta sus convicciones filosóficas o religiosas, los y las que deciden de afiliarse al Partido comunista francés lo hacen por un motivo sencillo: su común voluntad de tomar parte con eficacia en la puesta en práctica de la política que contribuyen por sí mismos a elaborar.

Nuestro partido esta compuesto esencialmente de trabajadores manuales e intelectuales. Los obreros ocupan un lugar preferente a todos los niveles. Los inmigrados tienen los mismos derechos y los mismos deberes que los demás miembros del partido.

Terreno de la explotación directa de los trabajadores, la empresa -sobre todo la grande- es el sitio en que se hallan concentrados los obreros, en que se expresan las causas y manifestaciones esenciales de la crisis, en que se desarrollan las luchas, en que puede realizarse la unidad de la clase obrera, su alianza con las otras categorías. Medio esencial del progreso de nuestra política, la célula debe estar presente y activa en el taller, la oficina, el laboratorio. Queremos conquistar esta nueva libertad: el derecho para los trabajadores de hacer, ellos también, política en la empresa.

../. ..

Somos el partido de la liberación de la mujer. Mas de 200.000 de ellas se han afiliado. Queremos aumentar su proporción entre los afiliados del partido y progresar todavía mas en su acceso a todos los niveles de responsabilidad.

Nuestro partido llama con audacia a que se le junten los jóvenes en numero siempre mas crecido. Concede particular atención al desarrollo del Movimiento de la juventud comunista cuya actividad política e ideológica es esencial para permitir a todos los jóvenes de tomar su sitio y sus responsabilidades en la lucha por el cambio.

En el mismo tiempo que procuran desarrollar en permanencia la actividad propia del partido, los comunistas son numerosos en participar en la actividad de los sindicatos, asociaciones y movimientos mas diversos. Lo hacen portándose naturalmente dondequiera que se encuentren con espíritu de responsabilidad, como comunistas que no pueden dejar de ser. Así es como se dedican a expresar su punto de vista, a presentar propuestas inspiradas por sus razones profundas de actuar, por el interés verdadero de la gente aludida, respetando cuidadosamente el carácter original, los fines y las reglas de funcionamiento democrático vigentes en cualquier organización a la que pertenecen. Elegidos en puestos de responsabilidad, cumplen con el mismo espíritu democrático y llevan a la organización el beneficio de la abnegación, de la capacidad, de la eficacia, del sentido del trabajo colectivo y de la colaboración leal con todos, como suelen hacerlo los comunistas. Su participación constante en la vida y el trabajo del partido les trae la necesaria ayuda para el dominio de los problemas de su actividad. En cambio, el partido se enriquece con su experiencia.

5. El sentido de la modificación de los Estatutos

El principio de organización de nuestro partido, el centralismo democrático, responde a la necesidad de eficacia que lleva en sí la vía democrática al socialismo para Francia.

../. ..

Supone el pluralismo el principio de la separación entre los partidos y el Estado, entre los partidos y la sociedad. Por parte nuestra queda claro que no confundimos estas realidades diferentes y sus funciones diferenciadas. Por eso rechazamos la idea de hacer de la organización de nuestro partido la prefiguración de la sociedad que queremos construir. Querer organizar al Partido comunista como si mañana tuviera que identificarse a toda la sociedad, sería abogar por el partido único.

La unidad del partido, es la unidad de todos los miembros del partido, a igualdad de derechos y de deberes, en la base de los objetivos juntamente definidos y por los que luchan juntamente. Las tendencias o las tentativas para crearlas no podrían sino dividir y debilitar a nuestro partido, paralizando su vida democrática y su eficacia revolucionaria, cuando la existencia y el fortalecimiento del partido democrático y revolucionario de la clase obrera constituyen una condición de progresión y de éxito del movimiento popular y de la unión.

La unidad del partido no tiene nada que ver con prácticas autoritarias o administrativas. Significa en su seno amplia información, libre y profunda discusión, decisión tomada a la mayoría y aplicada por todos. Supone una vida interior siempre mas rica, el perfeccionamiento de sus características democráticas y de los medios dados a los comunistas de participar en la elaboración y en la aplicación de la política del partido. Es el sentido de las modificaciones introducidas en los Estatutos.

Las tareas que implica para nuestro partido la vía democrática son difíciles. Significan, a partir de la experiencia de que disponemos, una llamada al desarrollo de nuestra actividad, al espíritu de responsabilidad, a la iniciativa, al desarrollo de la imaginación creadora de todos los comunistas. Nos convidan a cada una y a cada uno de nosotros a dar siempre

mejor el aspecto del partido que corresponde a nuestra política, a nuestro proyecto de sociedad: el partido del XXIIº Congreso, abierto y eficaz, realista y audaz, totalmente dedicado a cuantos y cuantas sufren y esperan, a la democracia y al socialismo, a Francia. Muchísimo mas que nuestra imagen, es nuestra razón de ser.

° ° ° °

Dos caminos se ofrecen a Francia:

O sea la sumisión a los objetivos, a la ley de las multinacionales, la adaptación a la crisis del capitalismo en supervivencia, con todas las consecuencias desastrosas para los trabajadores y la nación.

O sea la denuncia de las posiciones y privilegios del capitalismo y la aplicación de reformas democráticas nuevas, abriendo una real salida a la crisis, en la vía del socialismo.

Esta es la alternativa, la única alternativa. El combate en torno a esta opción fundamental esta al centro de la vida política en el período histórico en que vivimos. La salida no esta decidida de antemano. La lucha es compleja y ruda.

El Partido comunista francés llama a los trabajadores, al pueblo de Francia a comprometerse en la lucha para el progreso, la democracia, el socialismo y a proseguirla con determinación y confianza. No hay que aguardar. El porvenir comienza ahora.

..//..